

XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

El retorno a Freud o los derechos de administración de la letra. El verdadero debate ético de los analistas.

Cornejo, Hernán.

Cita:

Cornejo, Hernán (2007). *El retorno a Freud o los derechos de administración de la letra. El verdadero debate ético de los analistas. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-073/503>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8Ps/sdg>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL RETORNO A FREUD O LOS DERECHOS DE ADMINISTRACIÓN DE LA LETRA. EL VERDADERO DEBATE ÉTICO DE LOS ANALISTAS

Cornejo, Hernán
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo tiene por objetivo desarrollar una propuesta de análisis ético-crítico de la práctica y doctrina analítica hacia el interior de sus organizaciones de base, cristalizadas la mayoría de ellas en la remisión más o menos pasiva y acrítica, a los postulados de aquellas estructuras que gobiernan internacionalmente la disciplina.

Palabras clave

Psicoanálisis Disciplina Poder Terapias

ABSTRACT

THE RETURN TO FREUD OR THE ADMINISTRATION RIGHTS OF LETTER. THE TRUE ETICAL DISCUSSION OF THE ANALYSTS

The present work have the objective to develop a proposal of analysis etico-criticize of the practice and psychoanalytical doctrine toward the interior of their base organizations, crystallized the majority of them in the passive remission and acrítica to them advanced of those structures that govern internationally the discipline.

Key words

Psychoanalysis Discipline Power Therapies

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es un avance del Proyecto de investigación acreditado por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Rosario, en el marco del Programa de Incentivos para Docentes investigadores titulada: El fin de un análisis. Exámen crítico de la eficacia, objetivos y duración del psicoanálisis. El mismo tiene como objetivo fundamental, una revisión crítica del problema del fin del análisis, reexaminado la eficacia del mismo y poniendo en relación-tensión con las denominadas Terapias Conductuales Cognitivas.

En este sentido el debate se actualiza a partir de la edición en castellano del texto titulado "El libro negro del Psicoanálisis. Vivir, pensar y estar mejor sin Freud" de Mikkel Borch-Jacobsen, Jean Cottraux, Didier Pleux y Jacques Van Rillaer y otros.

La pregunta por la eficacia del Psicoanálisis es una pregunta que hace al propio cuerpo teórico-clínico del mismo y debe trascender las diatribas contrarias, algunas inteligentes, oportunistas otras y la gran mayoría con un escaso hilo argumental y científico.

El atravesamiento de la teoría y la práctica psicoanalítica por distintos tipos de organizaciones políticas, económicas, culturales, de prestaciones sociales de salud, etc. hace blanco al mismo -no casualmente- de criterios de eficacia y eficiencia que circulan en el discurso del gerenciamiento moderno.

El carácter ético de la doctrina agota la posibilidad de responder como lo viene haciendo desde hace muchos años, que el psicoanálisis no puede "ser medido" con la misma vara que se les aplica a las otras psicoterapias y terapias, ya que precisamente su aporte es poder trascender el orden de la eficacia imaginaria para introducir una nueva eficacia, la simbólica, en el campo de lo real.

Las disputas de poder en el seno de la ciencia psi se actualizan al propio y heteróclito cuerpo doctrinario, partiendo muchas veces precisamente de aquellos miembros que se arrojan el derecho de hacer funcionar los aparatos y sus funciones, de una manera que atentan contra la propia natura del cuerpo que los vio crecer.

La homogeneización de los discursos dominantes en el Psicoanálisis, periódicamente avivados y encarnados en forma de libro estratégicamente editado por los herederos de alguien que alguna vez pensó por sí mismo, en un movimiento del aparato que temporaliza la generación de conocimientos, sólo a partir que se asegura el dominio y la palabra última sobre el mismo; es una clara estrategia del amo que juega a ser esclavo en un mundo que lo evalúa con parámetros que no les son propios.

2. DESARROLLO

Para empezar debemos admitir que para el ejercicio de su profesión, la gran mayoría de los analistas -aquellos que prestan su atención en obras sociales, servicios privados de salud, etc. y por qué no muchos que desarrollan sus prácticas en efectores públicos - deben en un principio, adaptarse a formalismos, en el primer caso, definidas por las empresas prestadoras de salud que exigen, antes de empezar, una serie de definiciones

que “atentan” contra cierta idea purista del encuadre analítico y que consisten en un diagnóstico “tentativo” y una cantidad fija de sesiones por año calendario renovables o no; en un segundo caso, obligado quizás por aspectos que remiten a la masividad de la práctica, el tipo de demanda, la singularidad del encuadre en organizaciones de salud, los tiempos, el tipo de pago, la productividad profesional del servicio, etc.

Más allá que estos requisitos puedan ser “dibujados” con un criterio más utilitarista que científico, lo cierto es que los analistas no desconocen los parámetros con los cuales la sociedad regula sus prácticas. Preguntemosle sino al analista que trabaja en Consultorios externos en algún Hospital público, cuando a fin de mes debe completar las estadísticas que se les exigen y con las cuales muchas veces toma conciencia -más no sea numérica- de la importancia de su práctica para otros.

La eficacia y la eficiencia en principio, son dos conceptos que ha entronizado la gestión de organizaciones para evaluar sus prácticas desde un punto de vista que facilite, en su control, el cumplimiento de los objetivos que le dan razón de ser a las mismas. Así la eficacia se define (del latín *efficacia*) como la “capacidad de lograr el efecto que se desea o se espera” es decir pone el hincapie en el cumplimiento de los objetivos. Mientras tanto la eficiencia (del lat. *Efficientia*) es la “capacidad de disponer de alguien o de algo para conseguir un efecto determinado” pone el peso en el tipo y cantidad de recursos utilizados para tal fin.

Freud en su obra tuvo pensamientos dispares sobre la eficacia del tratamiento analítico, basculando desde un planteo optimista hasta otro bastante limitador de las capacidades del mismo.

Así en las Lecciones Introductorias al Psicoanálisis plantea “Ya en mis primeras conferencias hube de indicaros que en condiciones favorables logramos éxitos terapéuticos nada inferiores a los más acabados que puedan obtenerse en el dominio de la Medicina interna; y puedo añadir ahora que los éxitos debidos al psicoanálisis no son alcanzables por ningún otro método de tratamiento (Freud, 1915).

Poco tiempo después dirá Freud en “Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica” “ustedes saben que nuestra eficacia terapéutica no es muy grande. Sólo constituimos un puñado de personas, y cada uno de nosotros, aun con empeñosa labor, no puede consagrarse en un año más que a un corto número de enfermos. Con relación a la enorme miseria neurótica que existe en el mundo, lo que podemos remover es ínfimo desde el punto de vista cuantitativo. Además, las condiciones de nuestra existencia nos restringen a los estratos superiores y pudientes de nuestra sociedad, que suelen escoger sus propios médicos y en esta elección se apartan del psicoanálisis llevados por toda clase de prejuicios.” (Freud, 1919).

Aquí podemos relevar un distinto grado de remisión y efecto de la práctica analítica, en el primer caso -en el cual Freud muestra un enfoque optimista- el impacto de la práctica hace a la realidad psíquica de un sujeto que alcanza importantes mejorías en el transcurso o el atravesamiento de la situación de análisis. En el segundo caso -Freud muestra un enfoque pesimista- el radio de acción se remite a la sociedad toda y es allí donde la influencia de las prácticas analíticas quedan reducidas, desplegándose en la conclusión una extraña remisión productivista.

Más allá que los tiempos han cambiado y que los psicoanalistas no son ya un puñado de personas, sino que se cuentan de a decena de miles en el mundo, lo importante pasa por ajustar la mira y enfocar a aquel tipo de prácticas que realmente mejora la calidad de vida de las personas, disminuyendo el sufrimiento y el malestar en la cultura, centralizando el objetivo en deconstruir todo aquel andamiaje imaginario que oculta la falta en ser y que es el motivo real de la llegada de los sujetos a nuestros consultorios.

La consideración ética que es aquella que define más fielmente nuestras prácticas, es la impulsora fundamental de la propuesta

analítica y no debe ser extraviada en debates estériles que hacen más a discusiones de lobbies ministeriales, tales como se plantea en uno de los informes que dio pie al ahora famoso Libro negro citado, que a contrapuntos serios que antepongan los sujetos reales a toda cuota de poder u ego ensalzado por pertenencias político-institucionales.

La pregunta que nos hacemos es ¿A dónde apuntan las estrategias de las organizaciones psicoanalíticas, respecto a los debates que el propio derrotero del existir humano va delineando? ¿Cómo se piensan las nuevas subjetividades, cómo se tratan los nuevos síntomas sociales y el efecto que causan los mismos en los sujetos particulares, a la manera de una pandemia del nuevo siglo? ¿Puede seguir la estructura de las organizaciones psicoanalíticas de base a la estrategia dominante, y neurotizarse -desde la negación de una construcción de pensamiento propio- abiertamente el ejercicio de sus prácticas?

En todo esto pareciera que el retorno a Freud es más una cuestión de real retorno a las fuentes éticas que impulsaron desde el deseo una práctica, que un ocioso ejercicio de erudición y protagonismo, de aquellos que vigilan desde sus panópticos de elegidos y herederos con vista al Sena parisino.

El extrávido objetivo de ponerse a discurrir sobre diversas prácticas psi -seguramente muchas de las cuales surgidas a partir de la ceguera y el orgulloso sitio que muchos analistas han construido desde el discurso amo- es un intento fallido de ponerse a devariar sobre prácticas -muchas de las cuales no tienen el mínimo encuadre ético- y que postergan la verdadera implicación de los psicoanalistas en el derrotero de las prácticas que los exponen como tales.

Volvemos a las preguntas porque ellas nos van orientando en la difícil tarea. ¿Cuáles son los verdaderos aportes originales que han surgido en el Psicoanálisis en los últimos años? ¿Cuál es -ahora si- el impacto que han tenido las distintas investigaciones definidas por las principales organizaciones psicoanalíticas en el mundo? ¿El movimiento cognitivo -que se postula como el contrapunto natural del Psicoanálisis- es un paradigma con méritos propios en lo que a terapias se refiere, o es necesariamente un punto de próximo pasaje de la disciplina analítica, alineado con la ingentes sumas de dinero que las organizaciones y empresas ponen en investigaciones aplicadas a la construcción de nuevas realidades, inteligencia artificial, la cognición y la memoria, etc y que los popes psicoanalíticos no desean perder?

La práctica analítica enfrentará creemos dos embates fundamentales en los próximos años que probablemente tienda a reformular sus prácticas y a seducir a importantes grupos de practicantes. El primero ya lo desarrollamos y tiene que ver con esa extraña integración de holismo utilitario con el modelado cognitivo y en particular las TCC. Como dato objetivo de ello tenemos el origen practicante en el Psicoanálisis de muchos de aquellos que ahora oscurecen en aquel libro, parte de su propia historia como “analistas” o practicantes del análisis. El segundo es esa otra integración forzada con la neurociencia, la nanotecnología y abiertamente con el desarrollo de los nuevos inhibidores-excitadores del sistema nervioso central de actividad ultraselectiva, fomentados por los grandes laboratorios farmacéuticos del mundo, que apuntan a incluir a los profesionales psi, analistas o no, entre sus prospectos de miles de viaje en avión a cambio de consumo masivo de sus nuevas drogas. Aquí la referencia arranca por la creación de esos híbridos tales como el Neuropsicoanálisis que intenta “descubrir” la base científica cierta de las funciones cerebrales superiores, la afectividad, la atención, la conciencia, la memoria, los fenómenos oníricos, etc. es decir el retorno a las viejas teorías localizacionistas de los centros de activación cerebral de las funciones. No creemos ser exagerados en decir que esas investigaciones son absolutamente compatibles con las fases iniciales de los estudios que avalan científico-comercialmente el desarrollo de nuevas drogas y fármacos.

Las elecciones en estos campos flexibilizan la ética profesional, extendiéndola sobre una lógica utilitarista del retorno de inversión por sobre el sufrimiento humano.

Queremos ser claros, no nos oponemos al avance de la investigación y la ciencia y al posible debate integrador de las disciplinas, a partir de la construcción de consensos científicos serios y meditados, que avancen sobre el mejoramiento de la calidad de vida de los sujetos, ofreciendo a los mismos una gama más o menos amplia de opciones terapéuticas éticamente orientadas. Donde somos severamente críticos es en la pasividad burocrática de la gran mayoría de las estructuras de poder de la disciplina analítica, los gurues que gobiernan los desarrollos teóricos y la admisión de los miembros, la eterna reproducción en la formación, de analistas para ocuparse ad honorem de las grandes masas de la población cada vez más desplazadas y marginadas, los eternos debates intelectualistas sin correlato real para la gente; de aquellos mismos jefes de tribu en los principales y más elegantes centros de convenciones del mundo, etc.

La desaparición del Psicoanálisis que pregonan algunos desertores de sus filas y otros positivistas recalcitrantes, no tiene que ver con la inadecuación de sus principios e impulsores éticos fundamentales a los nuevos tiempos -después de todo una ética del deseo no tiene tiempo ni moda-, la condición de posibilidad de la misma se alinea directamente con la estructura, diseño y prácticas de sus propias organizaciones, lideradas por amos del discurso que retornan una y otra vez a alguna de esas ecuaciones simbólicas infantiles que desarrollara Freud HECES-PODER-DINERO.

3. CONCLUSIONES

La disciplina analítica puesta en situación por una crítica eficiente-productivista de algunos de sus viejos cultores y "científicos duros" debe remitir sus esfuerzos, no a contestar a estos banales esfuerzos de búsqueda de protagonismo de oscuros personajes, sino más bien aprovechar para llevar a la luz aquellos siempre latentes peligros de cristalización pasiva de sus saberes y prácticas, que subyace en las propias estructuras de poder que supimos conseguir.

Como en toda disciplina que no escuche el verdadero reclamo -no marketinamente editado- de aquellos que son destinatarios de sus prácticas, el Psicoanálisis corre el peligro de cerrar el universo de discurso, movilizador histórico fundamental de sus propios desarrollos y aportes a la humanidad.

BIBLIOGRAFÍA

BARISONZI, E.; CORNEJO, H. (2006) Acerca de ciertas oscuras consideraciones de la práctica profesional. Psicoanálisis y TCC, un enfoque, Libro de Memorias XIII Jornadas de Investigación y 2do. Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur, Buenos Aires:Fac. de Psicología (UBA), pag. 299-301.

CORNEJO, H. (2005) Neurociencias y Psicoanálisis. ¿Un nuevo modelo holístico de comprensión del acontecer humano?, Rosario: Ateneo Facultad de Psicología (UNR).

COTTRAUX, J.; BORCH-JACOBSEN, M.; MEYER, C.; PLEUX, D. y VAN RILLAER, J. y otros (2007), El libro negro del Psicoanálisis. Vivir, pensar y estar mejor sin Freud, Buenos Aires: Sudamericana.

FREUD, S. (1996) Obras completas (Edición electrónica), Trad. J. Strachey, Buenos Aires: Nueva Era.